

Las vacas se parecen a los coches más de lo que se cree

La ganadería es un masivo contribuyente al calentamiento global. Una vaca lechera europea emite cada día tantos gases nocivos como un coche en unos 50 kilómetros

ANDREA RIZZI, Madrid
Los de los coches no son los únicos tubos de escape que amenazan el planeta: el 5,75% de los gases de efecto invernadero echados al aire en España en 2005 tuvo su origen en el ganado, en forma de estiércol o flatulencias. Eso por lo menos dice el inventario de gases de efecto invernadero publicado recientemente por el Ministerio del Medio Ambiente. Se trata de datos en línea con los europeos e inferiores a los de países en desarrollo, en los que la agricultura pesa más y la industria, menos. Nada mal las vaquitas, ¿verdad?

Pero eso no es todo. O, para ser más precisos, no es ni la mitad del problema. ¿Qué pasaría si se agruparan todas las emisiones que ocasiona la ganadería, incluyendo la deforestación que se produce para ofrecer pastos al ganado en muchas zonas del planeta, la producción de fertilizantes y piensos, el procesamiento de la carne, etcétera?

La respuesta es que se llegaría a sumar el 18% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Más de la mitad, por estiércol y fermentación entérica. Quien lo dice no es un grupo de activistas vegetarianos, sino la Organización Mundial para la Agricultura y Alimentación (FAO) en su estudio *La larga sombra del ganado*. Al leerlo, se desvanece enseguida la sensación de que el tema sea una gracia y e irrelevante curiosidad.

“La atención mediática está constantemente enfocada sobre coches, energía, industria... Eso está

Flatulencias y estiércol del ganado representan el 5,75% de las emisiones en España

muy bien. Sin embargo, hay que tomar conciencia de que hay también otros sectores que contribuyen masivamente al calentamiento global”, observa en una entrevista telefónica desde Roma Henning Steinfeld, quien dirigió el equipo de científicos que firma el estudio. Y hay motivos para hacerle caso.

Puede despertar incredulidad que la ganadería cause más emisiones que el transporte (responsable del 14% de las emisiones globales y del 21% en Europa), tal y como afirman los autores del estudio. Pero hablando con ellos, y con otros expertos, las dudas se despejan.

Si se toman las emisiones directas de una vaca lechera europea y se comparan con las de un coche medio calculadas por el Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático, el resultado es sorprendente: esa vaca emite en un día lo

mismo que ese coche en unos 50-60 kilómetros. En España hay unos 60 millones de cabezas de ganado. Entre ellas, 6,6 de bovinos.

¿Cómo puede el ganado hacer tanto daño con su digestión? Eso se debe a que los gases que emite —metano y óxido nítrico— son mucho más dañinos que el CO₂. Cada gramo de óxido nítrico hace tanto daño como 296 de CO₂. Basta poco para calentar mucho.

Esa sustancia, además, no sólo es emitida por el estiércol, sino también por los suelos agrícolas, que en parte se cultivan para crear alimento para el ganado. Añadiendo el peso de esa parte de suelo agrícola, la ganadería —sola— ya sobrepasa el 7% de las emisiones totales en España.

Jan Eric Petersen, experto de la Agencia Europea del Medioambiente, no se sorprende ante las cifras del estudio. “En Europa, la agricultura causa un 10% de las emisiones. La ganadería representa buena parte de esa cuota (un 80%, según FAO). Si se añaden emisiones por deforestación, producción de fertilizantes, etcétera, el resultado crece. Si encima se considera que en nuestra economía la agricultura pesa mucho menos que en otras...”. El 18% no queda lejos.

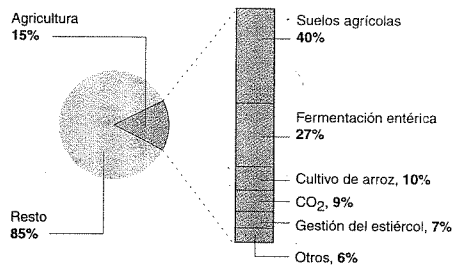
“Es un problema serio, claro que sí”, dice Ignacio Sánchez, jefe

Los gases de efecto invernadero

DESGLOSE DE EMISIONES POR SECTOR EN ESPAÑA

Año 2005	KILOTONELADAS EQUIVALENTES DE CO ₂	PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL
1. Procesado de la energía	347.525,96	78,87
Industrias del sector energético	126.003,02	28,59
Industrias manufactureras y de la construcción	71.977,50	16,33
Transporte	105.322,87	23,90
Otros	44.222,57	10,04
2. Agricultura	44.764,67	10,16
Fermentación entérica	13.498,08	3,06
Gestión del estiércol	11.798,42	2,68
Suelos agrícolas	19.156,78	4,35
Otros	311,4	0,07
3. Procesos Industriales	33.916,79	7,70
Productos minerales	22.238,82	5,05
Industria química	2.340,89	0,53
Producción metalúrgica	3.953,31	0,90
Otros	5383,77	1,22
4. Tratamiento y eliminación de residuos	12.961,71	2,94
5. Uso de disolventes y de otros productos	1.479,96	0,34
Total (Emisión Bruta)	440.649,10	

LOS GASES DE LA AGRICULTURA A NIVEL MUNDIAL



Fuentes: Ministerio de Medio Ambiente y Agencia estadounidense para el medioambiente. EL PAÍS

de área de la Oficina de Cambio Climático española. “Aunque no sea el principal en los países desarrollados, es un tema serio”. Serio y que crece: en 2050, el sector doblará su tamaño, aunque en Europa se haya estabilizado. La esperanza es que no lo haga a través de deforestaciones, una lacra que echa CO₂ por todos los poros.

“Cuando se tala o quema un bosque, se libera a la atmósfera el carbono capturado en la vegeta-

ción”, explica Petersen. “Además, el suelo queda luego más expuesto al sol, lo que acelera la descomposición de la materia orgánica”. La ganadería tiene a que ver con eso. En América Latina, la FAO estima que el 65% de las tierras deforestadas acaban siendo pastizales.

“La ganadería contribuye masivamente al calentamiento global. Su potencial papel en la solución es de la misma escala”, cierran los de FAO. ¡Ojo a las vacas! También.



Incendio en la selva de la provincia brasileña de Pará para deforestar la zona. / ASSOCIATED PRESS

En un mundo que pasa mucha hambre, la solución al problema del calentamiento global evidentemente no es restringir la ganadería. Unos 1.300 millones de personas viven de ella; muchas más se alimentan gracias a ella. Además, cuando no causa deforestación, “la ganadería contribuye muy positivamente al mantenimiento del medio ambiente”, como subraya Petersen.

Soluciones para un sector indispensable

Entonces: ¿Se puede hacer algo? Steinfeld y sus colegas hacen propuestas. “La alimentación del ganado es un factor fundamental. A través de ella se pueden reducir de manera muy significativa las emisiones.

Una apropiada gestión del estiércol también ofrece resultados importantes”, dice Steinfeld. “Y claro está: ante el aumento de la población ganadera, para evitar posteriores deforestaciones, habrá quizá que promo-

ver formas de ganadería intensiva”, prosigue.

Pero ¿hay actualmente en marcha políticas adecuadas para lograr estos objetivos?

“La respuesta es, claramente, no”, dice Steinfeld. “En algunas zonas el problema se toma más en serio. En Europa, por ejemplo. Pero en líneas generales, no. Hay que reconocer que es difícil, porque mucha gente pobre vive de esto”.

Nacen dos crías más de lince en El Acebuche

EUROPA PRESS, Granada
Éxito “con evidencia”. Así calificó ayer la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, el programa de cría de lince en cautividad en el centro El Acebuche, en Doñana (Huelva). La hembra *Adelfa* parió el viernes por la tarde tres nuevos cachorros de lince ibérico (*Lynx pardinus*), aunque uno de ellos fue “canibalizado” por la madre. El número de crías de lince que sobreviven es de 12, por lo que, en opinión de Narbona, el programa “debe seguir el buen ritmo actual para que se cumplan las previsiones”, fijadas para dentro de dos o tres años. El objetivo es que haya una población que posteriormente pueda ser trasladada para vivir en libertad en el resto de zonas linceas de España.

En declaraciones a los periodistas en Granada, donde visitó los soneados de la Vega Baja y las actuaciones para restaurar el río Genil, Narbona destacó que el Gobierno central tiene “prácticamente cerrado” un acuerdo con Portugal que ampliará el Pacto del Lince Ibérico existente con la Administración autonómica de Castilla la Mancha, Extremadura y Portugal. También adelantó que el ministerio prepara la creación de un segundo centro de cría en cautividad en Extremadura, en una finca de la Confederación Hidrográfica del Tajo (CHT).

Sólo la mitad

Las hembras primerizas de lince en cautividad tienen hasta el 50% de posibilidades de sacar el grupo adelante, mientras que la otra mitad pierde la camada debido a abortos, abandono o canibalismo, según datos del Grupo Especialista de Felinos de la Asociación Europea de Zoológicos y Acuarios (EAZA).

Prueba de ello es que la semana pasada, la hembra primeriza *Artemisa*, de tres años de edad, abortó dos fetos de 42 días en El Acebuche, y el hecho de que *Adelfa* se comiera a una de sus tres crías. Hasta la fecha, de los seis partos de primerizas que han tenido lugar en este centro, tres han llegado a buen término, mientras que dos de las hembras han abortado fetos no viables.

El lado positivo de la pérdida de los fetos de *Artemisa* es que la hembra “se ha mantenido tranquila y en buen estado de salud desde el suceso”, según Medio Ambiente. Además, se pudieron recuperar “inmediata y cuidadosamente” ambos fetos y sus respectivas placentas para su posterior estudio.